

23 DE ABRIL 2023

NO YO, SINO CRISTO EN MÍ ES EL VENCEDOR

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Jueces 1:1-2 Después de la muerte de Josué, los hijos de Israel consultaron al SEÑOR, diciendo: ¿Quién de nosotros subirá primero contra los cananeos para pelear contra ellos? Y el SEÑOR respondió: Judá subirá; he aquí, yo he entregado el país en sus manos.

Si recordamos los días posteriores a nuestra conversión, seguramente nos sentíamos fuertes, invencibles, como si nada pudiera desanimarnos. A lo mejor sufrimos dificultades o burlas, pero en ese momento nada nos quebrantaba. Pero al pasar cierto tiempo, los cristianos aprendemos dos cosas: que la vida bajo el sol es dura, porque a pesar de que tenemos gozo en nuestro corazón hay tentaciones y enemigos de la fe que son reales y difíciles de vencer. Comenzamos a comprender que el mundo está envuelto en tinieblas, que hay una clara diferencia entre ellos y nosotros, y logramos ver que hay una lucha espiritual real. Lo segundo que aprendemos es que el principal enemigo de nuestra fe es nuestro propio pecado. Pronto nos damos cuenta de que aunque somos cristianos hay hábitos pecaminosos que tenemos que conquistar, aun hay prácticas, recuerdos (concupiscencias), deseos pecaminosos que nos quieren controlar. De manera que hay áreas en nuestra vida que todavía tienen que ser conquistadas por medio de la verdad del evangelio y del Espíritu Santo.

El libro de Jueces nos recuerda esta verdad. Nos muestra el caos que viene a la vida de una persona, una familia o un pueblo, cuando deciden no confiar en Dios y su Palabra para vivir y enfrentar cada día. Nos enseña que si una persona no confía en Dios y en Su palabra lo que viene

cada día es un caos completo. Pero a su vez, nos señala cómo el poder de la gracia y misericordia de Dios en Cristo Jesús nos sostiene en esta lucha diaria que tenemos, no sólo contra nuestro pecado, sino contra cualquier enemigo externo de la fe, y que por lo tanto, debemos confiar en Dios y no en el mundo y sus ideas. Además, nos enseña cómo gozar y usar la gracia y misericordia de Dios, que nos han sido dadas en Cristo Jesús, que son renovadas día tras día en nuestra vida. Eso es lo que estudiaremos en esta serie de sermones llamada: Dios gobierna sobre el caos, donde veremos los libros de Jueces y Ruth.

El día de hoy estudiaremos Jueces 1:1-21, que nos enseña que aunque las cosas marchen bien, aunque probablemente estés sonriendo, aunque en tu vida tengas victorias reales, aunque estés prosperando, o tengas éxito ministerial, espiritual o material... la gloria no es tuya, sino que toda victoria de un cristiano, es victoria de Dios. Cualquier cosa buena, cualquier acto ante los ojos de Dios que podamos lograr y hacer, no es de nosotros, es Dios en nosotros y por lo tanto, cualquier cosa que estés experimentando hoy con gozo en tu vida, en tu propia familia, cualquier éxito laboral, espiritual, no eres tú, es Dios en tí.

Es por eso que mi objetivo por medio de este recurso de discipulado es que puedas convencerte de que **todas tus obras justas vienen de Cristo en tí**, que toda victoria espiritual o material, no eres tú, sino que Cristo en tí, es el vencedor.

I. DIOS GOBIERNA SOBRE LAS VICTORIAS DE ISRAEL

El libro de Jueces es una continuación del libro de Josué, por eso inicia diciendo: “después de la muerte de Josué” (Jueces 1) y nos va a narrar la conquista de Canaán (la tierra prometida) después de Josué.

Recordemos que Josué fue el líder fuerte, piadoso y fiel que Dios levantó para introducir al pueblo de Dios a la tierra prometida. Junto al pueblo conquistó varias naciones (Josué 10:40). Dios le ordenó que destruyera a todos los enemigos de las ciudades que conquistaba, y así lo hizo. Fue un líder tan importante que cuando él murió, surgió la pregunta ¿Y ahora qué va a suceder con nosotros? Por eso el pueblo consultó con Dios ¿quién debía pelear contra los cananeos?

Los cananeos eran los habitantes de la tierra de Canaán, la tierra prometida. Ellos moraban en ciudades - estados independientes unas de otras. Es decir que no tenían un solo caudillo o un rey, no estaban unificados, cada ciudad tenía su propias leyes, gobierno y ejército. Por lo tanto, cada uno hacía lo que bien le parecía, esa era la cultura de Canaán.

Esto es significativo ya que la amenaza más peligrosa para Israel, no era el ejército de los cananeos, sino su religión; porque los cananeos idealizaban lo malo, la crueldad, la inmoralidad sexual, la avaricia, el egoísmo, el materialismo. Por esa razón Israel tenía que destruirlos o expulsarlos de la tierra, para no convertirse a sus ídolos y hacer lo que bien le pareciera a ellos.

Así que ante la petición del pueblo, la respuesta de Dios fue: **Judá subirá; he aquí, yo he entregado el país en sus manos.** Esto es impresionante, porque una vez más vemos la fidelidad de Dios a su pacto, porque esto Dios se lo había prometido a Moisés, a Josué y a Abraham, y aquí lo estaba cumpliendo: “yo he entregado el país en sus manos”.

Motivados por la promesa de Dios Judá salió a pelear, pero pronto se dio cuenta de que su ejército no era suficiente para conquistar a sus enemigos, por eso

Jueces 1:3-7 Entonces Judá dijo a su hermano Simeón: Sube conmigo al territorio que me ha tocado, para que peleemos contra los cananeos; yo también iré contigo al territorio que te ha tocado. Y Simeón fue con él. 4 Subió Judá, y el SEÑOR entregó en sus manos a los cananeos y a los ferezeos, y derrotaron a diez mil hombres en Bezec.

Dios cumplió su promesa, los entregó en su mano y Dios recibió su gloria porque les dio la victoria. Judá junto con Simeón vencieron a Jerusalem, Seai, Ahiman, Talmai. También vencieron a Quiriat Séfer, Sefat, Gaza, Ascalon, y Ecrón. Estaban teniendo éxito, sin embargo, sucedió algo: **Jueces 1:19-21** El SEÑOR estaba con Judá, que tomó posesión de la región montañosa, pero no pudo expulsar a los habitantes del valle porque éstos tenían carros de hierro. 20 Entonces dieron Hebrón a Caleb, como Moisés había prometido; y él expulsó de allí a los tres hijos de Anac. 21 Pero los hijos de Benjamín no expulsaron a los jebuseos que vivían en Jerusalén; así que los jebuseos han vivido con los hijos de Benjamín en Jerusalén hasta el día de hoy. Vemos que aunque iniciaron bien, pronto comenzaron a desobedecer. Por ejemplo la tribu de Benjamín no quisieron expulsar a sus enemigos ya derrotados, aunque Dios ya lo había dicho que debían hacerlo.

Lamentablemente eso ocurre con los seres humanos en general. Cuando todo va bien en tu vida, o experimentas algún éxito material o espiritual, comienzas a pensar que fue por tus buenas decisiones, astucia, inteligencia, aprovechando la oportunidad. La tentación más grande es seguir confiando en tu propia opinión, pensar que puedes controlar tu vida y controlar el pecado ¡Pues eres exitoso! Y ese pensamiento es lo que te lleva hacer lo que dice el libro de Jueces: lo que bien te parezca, que es lo mismo que anarquía, y a su vez eso es idolatría porque olvidándote de Dios, te haces tú mismo tu propio dios.

¿Que nos enseña la Palabra de Dios hoy? ¿Por qué esta historia bíblica Dios la inspiró para nosotros? Veremos 3 enseñanzas o verdades para nosotros.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Por qué la mayor amenaza para tu vida y tu familia es la cultura, la religión y pecado del mundo que te rodea?

II. LAS VICTORIAS DEL PUEBLO DE DIOS SON DE DIOS

Una de las primeras cosas que aprendemos es que el pueblo de Judá no venció a sus enemigos por su poder militar, o porque se unió a Benjamín; ellos vencieron a sus enemigos por la fidelidad de Dios y eso jamás lo olvides: las victorias del pueblo de Dios son de Dios, a causa de Su fidelidad, no es por tu astucia, ni tus fuerzas, es el Espíritu Santo, es Dios en ti; por eso dice: **Jueces 1:19** El SEÑOR estaba con Judá, que tomó posesión de la región montañosa.

Hermanos, Dios es fiel. **Salmo 127:1** Si el SEÑOR no edifica la casa, en vano trabajan los que la edifican; si el SEÑOR no guarda la ciudad, en vano vela la guardia. Dios controla, gobierna y es fiel, por lo tanto, Dios gobierna encima de tus enemigos y de tus problemas. Dios jamás envía a sus hijos solos a sus batallas, porque Él es la bendición que los acompaña. Su bendición no es algo, no son cosas, sino Dios mismo.

Israel no venció a sus enemigos por su estrategia militar o porque tenían fuerzas, sino porque Dios estaba con ellos. Esto es importante para nosotros hoy. En Mateo 28 fuimos enviados por Jesucristo a hacer discípulos, bautizándolos en nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a que guarden todas las cosas que Él nos ha mandado; pero la pregunta es ¿Dios nos envió solos? Vemos la respuesta en **Mateo 28:20** y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Dios jamás nos ha enviado solos a una batalla, Él está con nosotros.

Desde el día que nos convertimos a Jesucristo, día a día enfrentamos a tres enemigos reales:

El mundo. Cada día luchas contra un sistema de ideas paganas, ideologías contrarias al orden creado por Dios: ideologías de género, políticas, económicas, etc. todo el tiempo estás sometido a una presión cultural entre hacer lo que Dios dice en su Palabra vs cualquier cosa que el mundo te dice acerca de: la crianza de tus hijos, cómo llevar a cabo tu trabajo, cómo llevar tus relaciones. El mundo es un verdadero enemigo para nosotros.

Satanás es nuestro enemigo. Tanto así que cuando Jesús nos enseñó a orar ordenó que le pidamos a Dios: "líbranos del maligno". Si bien es cierto Satanás ya fue derrotado en la cruz y está próximo a ser juzgado, sigue

operando, por lo tanto, es un enemigo real que te ataca con mentiras, con falsas religiones, con enfermedades, divisiones, aflicciones, maldad en general.

La carne, tú luchas contra tus propios pecados, pasiones y deseos pecaminosos (iniquidades).

Y aunque habrá días en que sus ataques y tentaciones te hagan desfallecer y vas a pensar que la lucha es en vano; recuerda que la Biblia nos enseña en el libro de Jueces que Dios está contigo y ha entregado a los enemigos en tus manos, que las victorias no son tuyas, son de Cristo en ti, porque cuando te convertiste pasó algo extraordinario dentro de ti que te ayuda a vencer a estos enemigos: **Gálatas 2:20** Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí. Es exactamente igual que el texto en Jueces. Una vez Dios te dice "Yo estoy contigo, yo te he salvado, tu eres mi hijo" Toda victoria tuya va a ser de Dios porque Cristo está en ti. Lo que está enseñando el texto es que toda obra justa, cualquier cosa buena que hagas, cualquier victoria sobre el vicio, cualquier perdón que surja de ti ante un ataque de un enemigo, cualquier virtud que de gloria a Dios, todas esas victorias espirituales no vienen de ti, sino de Cristo en ti.

Lo extraordinario que pasó con nosotros es que el día de nuestra conversión fuimos unidos a Cristo Jesús y esta unión implica que en Él se nos han dado suficientes bendiciones para vivir cada día para la gloria del Señor. Por eso la Escritura dice que las promesas de Dios son Sí y Amén, pero en Cristo, porque toda promesa de Dios se va a cumplir en Cristo, porque Cristo es el fundamento, la bendición principal en tu vida, es tu máximo bien y la fuente de cualquier otro bien. Por lo tanto, la doctrina de la unión con Cristo nos enseña que unidos a Él hemos recibido absolutamente todo, por eso nuestras victorias son las victorias de Él en nosotros.

Hermano/a, cuando tengas miedo, cuando estés enfrentando duras pruebas, recuerda: descansa cada día en que Dios tiene el control de todas las cosas, Dios gobierna sobre el caos que tus enemigos te puedan traer, y tú eres su hijo y Él está en ti.

Ahora, si bien es cierto las bendiciones son de Cristo, esto no nos exime de cumplir con nuestra parte. ¿Quiénes eran los que tenían que ir a pelear? ¿Quiénes tenían que expulsar a los enemigos, Dios o Judá? Judá, pero cuando lo hacían ¿quién se lleva la gloria? Dios. Quiero que

entiendas que toda bendición de Dios no te exime de cumplir las responsabilidades que Él te ordena.

Ahora ¿Qué otras bendiciones te ha dado Jesús para vencer a tus enemigos? Jesucristo te ha dado la fe, la Palabra y tu Iglesia local.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera estás experimentando hoy los ataques de tus enemigos: Satanás, el mundo y la carne?
2. ¿Cómo ves la fidelidad de Dios en las victorias de tu vida? ¿De qué manera experimentas en tu vida que toda victoria tuya es de Dios?

III. JESUCRISTO OCUPA LA FE, SU PALABRA Y TU IGLESIA LOCAL PARA QUE VENZAS

Al inicio, los israelitas creyeron en la promesa de Dios. Pero cuando tuvieron miedo o se sintieron fatigados de luchar o se distrajeron siguiendo sus ideales, fallaron y desobedecieron. Eso nos recuerda que nuestra vida cristiana la vivimos por fe: el justo por la fe vivirá.

Cuando Dios nos hizo nacer de nuevo, ese mismo instante nos dio el don de la fe para creer en Jesús y su obra redentora. Pero para que esa fe sea útil y efectiva cada día, tiene que estar escuchando y creyendo la palabra de Dios, porque la fe viene por el oír, el oír la palabra de Dios, no la del mundo. Por eso es que la fe necesita de la Palabra, porque es lo que fortalece tu fe.

A esto se refiere **Hebreos 11:1** Es, pues, la fe, la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de lo que no se ve. Lo que está enseñando la Escritura es que la fe es poderosa porque trae a la existencia las cosas que tú esperas por cuanto Dios las ha prometido. Es decir, que para que la fe sea útil necesita de una esperanza en la verdad. Pero ¿Qué pasa con una persona que no oye las promesas de Dios por cuanto no oye ni estudia la Biblia? No tiene promesas en qué esperar, y al no tener promesas en qué esperar, su fe no es útil para traer a existencia o confiar en ellas. Esto nos enseña que es por la esperanza en toda gracia futura prometida por Dios, que tu fe se mantiene firme y fiel en el tiempo presente. Así, Dios te ha dado el don de la fe porque el justo por la fe vivirá.

Pero Junto con la fe en su Palabra, Dios nos ha dado promesas eternas y esto vence a tus enemigos:

2 Corintios 10:3-5 Pues aunque andamos en la carne, no luchamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra contienda no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas; 5 destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo. La palabra "especulaciones" en griego es "logismos": ideas, filosofías, religión, psicologías, argumentos falsos. ¿Sabes qué está diciendo la Biblia? Que todos los días hay una batalla en tu mente: verdad contra mentira, y lo que va destruir la mentira es la palabra de Dios. Dios te ha dado la fe, pero también te ha dado la Palabra en la cual la fe cree y deposita su confianza; pero también te ha dado la Iglesia, porque es el lugar donde aprendes la Palabra. Dios no te pide luchar solo, Judá tuvo que buscar a Simeón, tú no puedes luchar solo, Dios te ha dado el cuerpo de Cristo, porque necesitas de tus hermanos, de sus dones, virtudes espirituales, de su sabiduría, amor, apoyo y consuelo.

Así que, cuando tengas temor, cuando quieras dejar todo tirado, fatigado... apóyate en Cristo Jesús y en tus hermanos, por eso necesitas discipularte, recibir consejería bíblica, congregarte. Porque la Fe viene por el oír y oír la Palabra de Dios, tú necesitas de tu iglesia, porque todos los días te enfrentas a tus enemigos, aunque eres salvo hay ciudades pecaminosas en tu propia vida que tienes que conquistar.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Estás haciendo uso de las tres bendiciones que Dios te ha dado para vencer: la fe, la Palabra y la iglesia local? ¿Cómo lo estás haciendo?

IV. DIOS HARÁ JUSTICIA CONTRA TUS ENEMIGOS Y TE GOZARÁS EN ESO

Una de las grandes decepciones que hay en la vida bajo el sol es que constantemente o más de lo que quisiéramos vemos a nuestros enemigos “salirse con la suya”, y eso causa dolor en el corazón de muchas personas, incluso las propias derrotas y fracasos en nuestra carne nos hacen sentir mal. Como Pablo dijo: ¿quién me libraré de este cuerpo de muerte?. Hay días que dices “hoy no voy a pecar de esta manera” y pecas, te decepciona haber sido derrotado por el pecado, por tus enemigos, ya sea el mundo, Satanás o nuestra propia carne. Pero si hay algo que nos enseña Jueces del 1:1-21 es que Dios hará justicia y un día nos gozaremos en eso.

Lo vemos en la historia de Adoni Bezec vs.5-7. Después que Judá lo derrotó, capturó y le cortó sus pulgares, él dijo: **Jueces 1:7** como yo he hecho, así me ha pagado Dios. Esto me recuerda que habrá un día, aunque hoy no veas la justicia plena porque estamos en un mundo caído, habrá un día como dice el libro de Apocalipsis que cuando Babilonia caiga, con todos tus enemigos que tienes en esta época, Dios dirá: **Apocalipsis 18:6** Pagadle tal como ella ha pagado, y devolvedle doble según sus obras... y en

ese instante cuando Babilonia comience a caer, se nos manda: **Apocalipsis 18:20** Alégrate sobre ella, cielo, y vosotros, santos, apóstoles y profetas; porque Dios os ha hecho justicia en ella. Tal vez hoy estás llorando por justicia, ves a tus enemigos riéndose en tu cara, te han robado, estafado, te prometen y no cumplen, pero algún día serás consolado y tu corazón será lleno de gozo, cuando veas que Dios es Dios justo y envía al infierno a todos tus enemigos. Ese gozo será un gozo santo, tanto que Apocalipsis 19 dice: **Cantan ¡Aleluya! Dios nos ha hecho justicia.**

Habrá un día en que Jesús vendrá por segunda vez, al fin seremos libres de este cuerpo de pecado. Pero a su vez, nuestros enemigos serán juzgados y ese día gozaremos. Por todo esto, hoy ten paz, NO ESTÁS SOLO EN TUS LUCHAS, tienes que estar seguro de que Dios, teniendo el control de todo, es el vencedor. Él está en ti, Él vive en ti y por tanto, no tomes venganza, perdona al que te ofende y deja la venganza a Él. Confía, toda cosa buena y justa que salga de tu vida, cualquier victoria que logres sobre estos tres enemigos no vas a ser tú, sino que siempre es

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cómo el saber que Dios hará justicia sobre tus enemigos trae gozo a tu vida?